AÑO 2 — BUENOS AIRES, 2 DE ENERO DE 1898. — NÚM 21

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Núm. 1227
BUENOS AIRES

Á NUESTROS LECTORES

Muy á pesar nuestro nos vemos obligados á comunicar á nuestros lectores que con el proximo número reduciremos el formato del periódico. Oblíganos á ello el enorme déficit acumulado durante el período de tiempo transcurrido, déficit que suma una respetable cantidad de pesos y que toda la buena voluntad de algunos contados compañeros no ha podido cubrir.

No se nos ocultaba que era empresa ardua la nuestra al publicar LA PROTESTA HUMANA semanalmente, y que la tremenda crisis que atraviesa el elemento trabajador debería influir en menoscabo de nuestros ingresos; pero creíamos que todos los compañeros en general se harían cargo de nuestro último llamamiento y que las apatías se sacudirían. Desgraciadamente para la propaganda no ha resultado así. La indiferencia de buen número de compañeros, —que sin duda hallarán muy cómodo leer pero muy poco cómodo contribuir á los gastos,—ha esterilizado la buena voluntad de otros, cuyos sacrificios son de agradecer, y nos ha puesto en la alternativa de, ó reducir el formato á trueque de continuar saliendo semanalmente, ó publicarlo quincenalmente como antes.

Hemos preferido optar por lo primero, por las razones expuestas cuando participamos la salida semanal, en la creencia de que esta vez se harán cargo los compañeros de que, aún optando por la publicación semanal, los gastos serán mayores de los que originaría la publicación quincenal, y de que, por consiguiente, es urgente que todos los que simpaticen con nuestro semanario hagan un real esfuerzo para sostenerlo en la brecha.

Y no aquel esfuerzo momentáneo del primer entusiasmo, sino el esfuerzo constante de todos los días y de todos los meses, si se quiere que la propaganda obtenga el seguro éxito hijo de la constancia y tenacidad, únicas que pueden hacer triunfar una causa.

Tengan en cuenta los compañeros que adquieren el periódico en los kioscos que sería mucho más beneficioso se suscribieran, ya que el descuento de la venta pública es un sacrificio que nos imponemos á trueque de introducir el periódico en el público indiferente, el cual, por su misma indiferencia, hay que propagarle con estas facilidades cuyas ya no son necesarias cuando se trata de compañeros convencidos dispuestos á hacer el sacrificio de la comodidad en aras de la buena marcha de un periódico.

Si nuestro consejo se escuchare, si las suscriciones aumentaren, tenemos la casi seguridad de que en breve tiempo podríamos aumentar de nuevo el formato, y no vernos reducidos á nuevos llamamientos que desdicen del entusiasmo que todos debiéramos tener.

La apatía nos conduce á la anulación. El entusiasmo debe darnos el triunfo.

Creemos que todos los compañeros se harán cargo de las razones expuestas y obrarán en consecuencia.

Salud y anarquía.

LA ADMINISTRACIÓN.

¿Inquisición? (1)

«EL PROCESADO TUTTI.—Buenos Aires, Diciembre 15 de 1897.—Señor director de *La Nación*.—Recién he podido enterarme, señor director, de la noticia que contiene su ilustrado diario en su número de ayer en la sección de La Plata, en la que afirma que el preso Alejandro Tutti, acusado de complicidad en el robo de Lujan, sea un ladron conocido, lo cual importa el tratamiento que la noticia le da.

En mi caracter de defensor, debo solicitar de su bondadosa amabilidad, rectifique el concepto: esa especie ha hecho circular la comisaria de pesquisas de esta capital para de esa manera atenuar las torturas á que lo sometió, pretendiendo por ese medio inquisitorial arrancar la confesión de un delito que el martirizado no habia cometido. La justicia todavia no ha fallado y no hay derecho, en tanto, para aumentar su desgracia denigrándole.

Anticipándole mis agradecimientos por la molestia que este pedido en obsequio á la verdad le podrá ocasionar á V., me congratulo S. S. y att.—*J. M. Lopez.*—S|c. San Martin 89.»

Estamos tan firmemente persuadidos de que esto y mucho más cabe en la pútedra sociedad burguesa en que por nuestra desgracia vivimos, que, sin asombrarnos ni maravillarnos, aunque si altamente indignados, leimos la anterior carta.

El Montjuich de Barcelona, con todo su séquito de criminosos hechos pasados, acudió á nuestra mente, y con el recuerdo, el eco del dolor de tantos infelices, que, aquí, como allá y en todas partes, son la eterna presa de la Autoridad nefasta y de la sanguinaria Religión. La republicana Argentina equivale á una España monárquica. Mutuamente no pueden echarse nada en cara. Se conoce que son madre é hija.

En este asunto que nos ocupa, como en el de Barcelona, ha andado de por medio la mano mil veces infame de la inmunda clericalla. Se conoce en la identidad de procedimientos. Son siempre los mismos en todas partes, en todas llevan el sello de los embrutecidos y fanáticos Torquemadas, dispuestos á marcar con el hierro candente las pobres espaldas de los que puedan molestarles, á ellos, que no han titubeado nunca en actuar de chacales y sembrar la superficie del planeta con los blancos huesos de sus víctimas.

Pero por si la lectura de la transcrita carta no bastara, he aqui como se expresa *La Justicia* de Lujan:

«...

«Se nos asegura que á la mujer de uno de los presos, que como se sabe también fué traida á Lujan y alojada en una casa contigua á la comisaría, se la hizo embriagar varias veces á la fuerza y en ese estado se la forzaba á que declarase!

«En lo que á Tutti se refiere, se han aclarado perfectamente los hechos por el rápido proceso instaurado en el vecindario por la opinión pública.

«Las torturas han existido y si la justicia del crimen se trasladara por unas horas á Lujan y procediera con el tino necesario y todo el interés que la vindicta pública reclama, encontraria testimonios intachables que corroborarian la denuncia de Tutti, á quien por espacio de horas, se le ha visto en el martirio de la suspensión en el patio de la comisaria, expuesto á la acción de un sol abrasador!

....

«Se ha dicho, como lo saben nuestros lectores, que el Sr. Salvaire y el Sr. Brignardelli han presenciado las torturas, y esta afirmación hecha en los diarios de mayor circulación del país, imponia á dichos sacerdotes la obligación de intervenir directamente en el asunto para justificar su actitud rectificando la afirmación si para ello hubiera motivo.

«En lugar de este procedimiento, que seria lo más correcto, dada la magnitud de la acusación, que á ser cierta arrojaria muchas sombras sobre los guardianes del Santuario, nuestro cura párroco se ha limitado á una débil defensa de oficio que nuesto colega *La Razón* le brindó en su número del viernes con una expontaneidad sumamente curiosa.»

No haya miedo de que los dos citados carniceros rectifiquen la versión pública. El no haberlo ya hecho enseguida es la mayor prueba de que... gozarían inmensamente al contemplar como la justicia oficial, ya que ellos no pueden con sus propias garras, se cebaba en el cuerpo del infeliz encarcelado. En aquellos instantes, indudablemente revivía en ellos todo el placer satánico que su doctrina atribuye al Dios de los Infiernos...

¿Y no habrá un pueblo que los cuelgue en la torre del campanario de sus antros-iglesias, á estos instigadores de todo lo inhumanamente salvaje y monstruoso?

¿Y qué clase de funcionarios públicos son estos, que se hacen los instrumentos serviles y repugnantes del odio clerical?

Como dice muy bien el defensor del martirizado, es ligereza imperdonable la imputación de criminal que la prensa de gran circulación le ha otorgado, y tal ligereza merece la protesta de todas las personas honradas. Más aún. Aunque criminal fuere —y no lo creemos desde el momento que se acude á tales medios infames para comprometerle—nosotros no queremos ver en la víctima al criminal, sino á un hombre con derecho á que se le respete y trate como á tal, máxime cuando la historia nos enseña que en presidio, quién debiera estar son todos estos que actúan de jueces y de esbirros de la humanidad sufriente y explotada. Sabemos ya á que atenernos respecto esta tan cacareda justicia humana puesta siempre al servicio de los poderosos y lacayos de todas las canalladas.

Hora sería ya de que todo el elemento anticlerical y liberal de la Argentina, si de tal se precia y no está prostituido por el egoismo personal enmudecedor de todas las generosas rebeldías, hiciera una cruzada contra la nefasta influencia de la clericalla, y tratara de arrinconarle y cortarle las garras para que más daño no hiciera. Si así no se hace llegará el dia que violará nuestras mujeres y hermanas en nuestras propias barbas, nos despojará de nuestros bienes—de hecho efectúase ya—y hará de nuestros cuerpos material para los autos de fé.

Si les dejáramos nos haríamos acreedores á ello.

Así, pues, ¡zús! á la fiera religiosa.

(1) La falta de espacio impidiónos tratar este asunto en el anterior número. Aunque algo tarde no creemos haya perdido interés. De todos modos siempre servirá para aleccionar al público respecto que clase de funcionarios públicos corren por aquí. (N. de la R.)

EL SUICIDIO

El tema de actualidad en la República Argentina y en casi todos los países que se intitulan, ó son intitulados, civilizados, es el suicidio ó la suicidio-manía.

Como es lógico, los mogigatos de todas clases atribuyen á la ciencia y á la falta de creencias ultra-terrenales las causales originarias del suicidio.

Deducido ésto, los filósofos modernos han emprendido una vigorosa campaña contra el sistema láico de enseñanza y no es difícil que si continúan esos señores soplando fuerte sobre el calendario, volvamos á ver las hojas que señalaban los días de la seráfica sopa conventual.

Pero á esos buenos filosofeadores, les pasa lo de costumbre, es decir, que no ven más allá de sus narices, y aunque presenten citas de socialistas más ó menos célebres y nos demuestren que todas las máquinas del mundo juntas son incapaces de fabricar *un alma*, no conseguirán implantar esos sentimientos religiosos aun que obliguen á confesarse y comulgar semanalmente á todo bicho viviente.

Y, apropósito de bichos ¿podría decirme algún filósofo si se suicidan los animales irracionales y si profesan ó no alguna religión? Porque el saber esto podría servir de base á una buena argumentación en pró de la religiosidad cuya falta entre los hombres lamentan tanto.

Mas, dejando á un lado esta pequeña disgresión, reanudo mi tema, ó más bien dicho el de los modernísimos místicos, y voy á demostrar palpablemente que aunque el laicismo esté destruído y en las escuelas se enseñen *teóricamente* todos los milagros católicos y hasta parte de los mahometanos, los suicidios proseguirán, y, lo que es más triste, el número de creyentes disminuirá cada día más y más en vez de aumentar como los buenos burgueses desean.

Bastará que una criatura pregunte para que sirve un simple para-rayos, para que quede destruída en su cerebro toda la doctrina cristiana.

Y como no creo que habrá quien se atreva hoy á destruir la ciencia con todos los descubrimientos que forman su aureola y de los que todos nos servimos con gran satisfacción, de ahí que sea imposible la resurrección del misticismo y por tanto trabajo perdido el de la implantación de los estudios sagrados en las escuelas.

La labor humana de cuatrocientos años, por lo menos, no puede ser destruída en un sólo día, con un simple decreto, con la enseñanza de cuatro absurdos que al salir los muchachos de la escuela quedarían destruídos, hechos polvo, ante las maravillas que la ciencia nos muestra por doquier.

Puesto que la *fe* no resucitará, si se admite que los suicidios son debidos á la falta de ella, tenemos suicidios para rato y en buena lógica, el mundo se concluirá pronto con una *suicidería* general.

Más esto no es cierto. El suicidio tiene tanto que ver con la religión como las ballenas con la astronomía. (1)

Pueden dividirse los suicidas en cuatro grandes grupos.

1º Los arruinados por el agio:

2º Los hambrientos que no encuentran ocupación adecuada á sus facultades;

3º Los que padecen enfermedades crónicas, y

4º Los enamorados.

Simplemente enumerando los cuatro grupos se ven las causales de los suicidios, y el remedio salta á la vista.

Veamos: 1º Suprimir el agio; 2º dar ocupación á cada uno según sus aptitudes; 3º proporcionar las mayores comodidades á los que padecen enfermedades incurables á fin de amortiguar sus sufrimientos y hacerles más llevadera la enfermedad, hasta que se encuentre el modo de que no haya enfermedades de esa clase, y 4º destruir las leyes anti-amorosas, las preocupaciones religioso-amatorias y los abusos paternales.

Puede ser que alguno aún se matase, pero habría que creer que el que lo hiciera sería por mera curiosidad, por saber lo que pasaba en el otro mundo. Es decir, que en el caso de que alguno se suicidase, podía afirmarse que era un católico apurado por ver á los del otro mundo antes de tiempo.

GILIMÓN.

(1) Respecto la afirmación de nuestro compañero no podemos opinar del mismo modo, antes al contrario, creemos que en la religión hay la génesis del suicidio. En el fondo de todas las religiones vive un desprecio profundo hacia esta vida terrestre y sus miserias, y este desprecio está tan infiltrado en el individuo y en las colectividades, en estado de HÁBITO *heredado, que á la menor contrariedad de orden moral, material ó intelectual que sobreviene, nos acobarda la lucha y preferimos el Nirvana como suprema libertad. Mejor dicho: se ha anulado en nosotros buena parte del instinto de conservación y amamos poco la vida.*

Y como hace observar muy bien Núñez de Arce en una reciente correspondencia á este propósito publicada en «La Nación» de Buenos Aires, no hay que achacar la culpa del suicidio á la falta de creencias religiosas, como suponen algunos, creyendo que la ciencia ha hecho bancarrota, sino, precisamente, al fanatismo religioso-suicida antiguo que sobrevive aún en nosotros en el susodicho estado de hábito adquirido.

Y ya que á Nuñez de Arce hemos citado bueno será transcribamos á continuación, para conocimiento de nuestros lectores del interior cuyos no pudieren leer la prensa burguesa de la Capital, la opinión que el suicidio merece al citado escritor, opinión que, por salir de un poeta religioso-católico, al atacar la religión, tiene el mérito de una imparcialidad que estamos poco acostumbrados á ver en dichos escritores burgueses.

He aquí lo más saliente:

« ....

Tengo para mí que la idea del suicidio, esa perturbación moral, en apariencia, tan contraria á las leyes de la naturaleza, vive en potencia en lo más recóndito y oscuro de muchas almas humanas y pienso además que para su desenvolvimiento son terrenos igualmente abonados todos los climas, todas las civilizaciones, hasta las más embrionarias y todos los siglos, en algunos de los cuales calificados de bárbaros, ha fructificado con mayor intensidad y exuberancia todavía que en el nuestro. Desde las edades más primitivas hasta la época actual, han existido y existen aún multitud de tribus, razas y pueblos, que han practicado y, por desgracia, siguen practicando aún en grande escala el cruento y estéril sacrificio de la propia vida.

Sin ir más lejos, porque no lo consiente ya la extensión de esta correspondencia, ofrécense á la consideración del filósofo, esas vastas regiones de la India, donde el amor á la muerte voluntaria parece tener para los séres humanos que las habitan, como dice un ilustre pensador, el encanto de una voluptuosidad misteriosa y terrible. Los siglos, las invasiones de nuevas razas, el trastorno de los imperios, han pasado, abriendo imborrables surcos, por aquella parte del mundo, cuna de todas las teogonias; pero, á pesar de los sucesos y radicales cambios que se han operado en la constitución politica, social y religiosa de aquellas comarcas, el amor ciego, ardiente é insaciable á la muerte perdura en ellas aún. Es más: los grandes esfuerzos hechos por Inglaterra han sido hasta ahora impotentes para desterrar de su inmenso dominio indostánico las horrendas fiestas en que millares de hombres se precipitan para morir aplastados, bajo el pesado carro de sus ídolos monstruosos.

Es verdad que estos suicidios colectivos, así como las mortificaciones y torturas á que se someten con deleitación morosa, infinidad de sectas señaladas por su ciego aborrecimiento á la vida, reconocen por origen el fanatismo religioso, frenética locura á que está más ó menos expuesta la humanidad de todos los tiempos. Pero este hecho mismo ¿no parece contestación categórica á los que sostienen que el crecimiento aterrador del suicidio en nuestros dias, es lógica consecuencia de la postración en que han caido las creencias religiosas en todas las almas?

No sé si hay alguna religión—discúlpeme mi ignorancia—desde la más grosera hasta la más elevada, que no parta para la formación de su sistema del pesimismo más desconsolador respecto de la cosas de la tierra.

En todas ellas el triste concepto de su vida, es fundamentalmente el mismo. Para todas representa la insoportable tiranía del dolor, la esclavitud irresistible y la general podredumbre. ¿Hay alguna para la cual la muerte no signifique la redención, ya sea como en la brahamánica para que puedan gozar sus adeptos de la perpetua inercia en el seno del infinito Nirvana; ya como en el catolicismo para que los fieles logren alcanzar en regiones más venturosas y serenas el reinado del amor, de la paz y de la justicia?

....

Es, pues, evidente que todas las religiones cualesquiera que sean los fines ultramundanos que persigan, se inspiran, como he dicho, en un mismo sentimiento de aversión y horror á la existencia terrenal y que de ellas sale un lamento inacabable contra la pena de vivir.

....

En resúmen. El sentimiento de hostilidad y desprecio á la vida, semilla fecunda del suicidio, es tan general y unánime, que no sólo se exhala como un efluvio acre del fondo de todas las religiones, sino que palpita y vibra con más ó menos fuerza en todas nuestras manifestaciones intelectuales. En la hora crepuscular de las civilizaciones caducas, cuando los cielos se oscurecen para el espiritu, cuando la fe, que va ocultándose como el sol en el horizonte, hace sentir á los pueblos el frio y la zozobra de la noche cercana, la filosofia que surge de las sociedades enfermas y agotadas, sino como reemplazo de la luz divina que se aleja y extingue, como regla moral de conducta, participa tambien, y á veces con mas crudeza que las religiones mismas, de cruel y enervador pesimismo. En el principio, en el apogeo y en la declinación de todas las civilizaciones, hay algo que permanece inalterable é inconmovible, y es el convencimiento de nuestra irremediable desventura al traves de los siglos. Todos los hombres, los que afirman y los que niegan, los que esperan y los que desesperan, los creyentes y los incredulos, los que marchan entre los resplandores de la ciencia y los que se arrastran entre las tinieblas de la barbarie, llevan en si mismos la idea de su común infortunio y comulgan, resignados ó rebeldes, en el dolor universal.

Ni el progreso de los tiempos, ni las distintas organizaciones sociales, son, pues, responsables, y si lo son, es en mínima parte, de la propensión al suicidio, cuyo germen vive y suele desarrollarse sin el auxilio de agentes exteriores, en nuestra propia conciencia.»

Pero Nuñez de Arce olvida que, este pesimismo que invade TAMBIEN *nuestras manifestaciones intelectuales, es* SIEMPRE *una modalidad, atenuada, de aquel* FANATISMO RELIGIOSO QUE CITA COMO SEMILLA FECUNDA DEL SUICIDIO. *Es el* HABITO *heredado del cual no se ha podido aun desprender la ciencia por enemiga que sea de la religión. Enséñese á los hombres á amar la lucha como fuente de vida, y se verá como, despues de eliminar los múltiples defectos de los sistemas político-religioso-económicos que nos rigen, acabarán por amar la vida, y tenderán cada día más á anular este «dolor universal y este convencimiento de irremediable desventura.» Ya que hasta el presente se nos aconsejó y enseñó á morir, cambiemos de rumbo y enseñemos á vivir.*

N. DE LA R.

Asesinato Autoritario

—

Se hace gran ruido estos días respecto al libro del general Baratieri, no por los nuevos documentos que contenga, sinó por los virulentos juicios que expone sobre generales muertos y vivos, provocando polémicas dolorosas que Dios sabe cuándo terminarán.

La publicación, como yo proveía, ha parecido á todos imprudente y egoistamente prematura; el nombre del vencido de Adua no sale rehabilitado de ningún modo; ni gana el prestigio del ejército por mas que el general se esfuerce en atenuar y trate casi de hacerse perdonar aquel primer deplorable telegrama con que, al día siguiente del desastre, intentó descargar su propia responsabilidad sobre las espaldas de los pobres soldados á quienes había llevado al matadero.

Pero lo mas deplorable—no vacilo en decir lo mas horrible—que resulta de su libro, es que la causa principal del primer revés de Amba-Alagi, del que proceden todas las demás calamidades—fué el funesto dualismo existente entre el general Baratieri y el general Arimondi, desacordes en el concepto directivo de la guerra y odiándose uno al otro claramente; es que el general Arimondi, temeroso de los peligros que tal dualismo creaba, pidió inútilmente tres veces al gobierno ser llamado á Italia; es que el gobierno de Crispi sabedor de tal dualismo, pero estúpidamente imprevisor ó locamente despreocupado de sus consecuencias posibles, lo sostuvo, lo perpetuó á pesar de las súplicas y advertencias de los dos mismos generales y produjo sus consecuencias inevitables.

¡Y quien cometió estas enormidades está impune y se atreve á hablar de restauración de la moralidad y de la justicia!...

..............—*Edmundo de Amicis.*

(De *La Prensa*, Buenos Aires, Diciembre 97)

¿Más claro aún? nos parece que ni el agua.

De lo transcrito se desprende que millares de hijos del pueblo fueron asesinados, muy patrióticamente, por la imprevisión gubernamental y por la rivalidad de elevados militares.

Es, por consiguiente, un «colosal asesinato autoritario» que, comparado con el atentado anarquista que mayores víctimas haya producido, resultará ser siempre el colmo de los asesinatos.

El público ni ve, ni oye, ni compara... Verdad es que lo han embrutecido los escritores y periodistas burgueses, los cuales, en el arte de los embustes, se llevan la palma de las mistificaciones.

¡Archi-monstruoso!

Pan de Montjuich

Cada nación de Europa llama por algo la atención de París: Inglaterra por sus leyes sabias; Alemania por sus arreos guerreros; Scandinavia por sus prestigios literarios; Rusia por su politica internacional; España por sus eternos Montjuichs, sostenidos por las bayonetas de los gobiernos y amparados por el silencio de una prensa que no es chicha ni limoná.

Creian algunos ilusos que el señor Sagasta, puesto á remojo después de ver pelar las barbas de Cánovas, daría término á un vergonzoso estado de cosas que nos deshonra ante Europa. Pero el señor Sagasta, que es un Cánovas frustrado, no se da prisa en rectificar los desastrosos errores de su ex-compinche en monarquismo. En el Montjuich catalán siguen dándose casos y cosas; en el Montjuich portorriqueño acaba de morir, injustamente secuestrado y atrozmente aterrado por las visiones del martirio y del patíbulo, el doctor Iguina, á quien no se excarceló á pesar de la probada injusticia de su prisión; de ser público y notorio que se moría á pedazos, habiendo perdido 54 libras de peso en menos de 15 días de encierro y de tortura; y de estar el gobierno, según dice la prensa madrileña, en época de reformas ultramarinas tan radicales como la autonomía canadense, con el cadáver del doctor Iguina como prólogo del aprovechado Moret, ó Mora, que tanto vale, ó que tanto cuesta al país contribuyente.

Y no satisfechos con mantener encerrados y torturados los cuerpos de hombres que merecen la libertad, como el periodista García Pelaez, quien sigue y seguirá sujeto por las tenazas de Silvela, vamos á dedicarnos, para llamar la atención más aún que la llamábamos, á encarcelar y martirizar el pensamiento. No hay idea de la avalancha de injurias y desdenes que ha caído sobre la pobre España al saberse en Londres y París que el señor Portas ha decomisado de las librerías de Barcelona—llamada por el *Intransigeant* «la capital moral de España»—*La Conquista del Pan*, de Kropotkine; *Del Comunismo á la Anarquía*, de Malato; *Los Inquisidores de España*, de Tarrida del Mármol, y *La Sociedad futura*, de Juan Grave, y hasta *El Socialismo en el Congreso de Londres*, de A. Hamon. Se hubiese comprendido la razón de tales persecuciones en vida de Cánovas, por envidia á escritores de tanto saber como Grave, Hamon, Kropotkine, etc. Pero el señor Sagasta no tiene el tupé, por grande que lo haya gastado, de presumir de sabio, ni tampoco de literato, como presumía su predecesor Cánovas, cuyos rasgos de ingenio, analizados por el *Fígaro*, periódico adicto á todo lo español, parecieron al mismo *Fígaro* «vulgares chirigotas de almanaque».

Lo que más choca en París es que en el decomiso de los citados libros se terminase por dejar en sus puestos de las librerías las obras de Hamon y de Grave, escapadas al brazo sagastino en virtud de ser «menos anarquistas que las otras» (¡qué risa!»), siendo lo cierto que Grave, como anarquista, no tiene quien le aventaje en París, y que Tarrida del Marmol no es anarquista, sino socialista, lo cual no es lo mismo, aunque crean que sí los sabios de Montjuich. ¿El decomiso de esos libros fué un pretexto para quitar la circulación de la obra de Marmol, *Los Inquisidores de España*? Pues lo que se necesita no es suprimir la *obra*, que en tal caso sería el espejo, sino los *Inquisidores*. Y si es verdad lo de la Inquisición, á juicio de la reina, de la prensa y del mismo gobierno, ¿cómo siguen sus inquisidores en sus puestos? ¿Qué porquería es ésa, señor Sagasta?

Sea de ello lo que fuere, he aquí la carta que el editor Stock ha dirigido al jefe de la policía de Barcelona:

«Señor:

Uno de mis corresponsales en esa ciudad, el librero Piaget, me ha escrito que en la visita que usted se sirvió hacerle escogió en su almacén obras editadas por mi, de mi propiedad, por lo tanto, que á título de depósito tenía yo en aquella librería. Los volúmenes que usted ha cogido son: *Los Inquisidores de España*, por Tarrida del Marmol (2 ejemplares); la *Conquista del Pan*, por P. Kropotkine (1 ejemplar); *Del Comunismo á la Anarquia*, por Carlos Malato (2 ejemplares). Tengo el honor de remitir á usted adjunta la factura de estos tres volúmenes, debiéndome usted 17 francos 50 céntimos (5 ejemplares á 3 fr. 50=17 fr. 50), por el importe de cuya suma giraré contra usted una letra que le presentarán el 20 del corriente, contando yo con la aceptación de usted.

Aprovecho esta oportunidad para dirigir á usted, en este mismo correo, mi catálogo, llamando particularmente la atención de usted sobre el capítulo concerniente á mi *Biblioteca sociológica*, que parece interesar á usted. Si gusta usted elegir entre estas obras, sírvase adjuntar á su pedido el precio de las mismas.

Reciba usted, señor, el saludo de

P. V. Stock.»

¡Biblioteca sociológica para España!... El pan intelectual se ha de reducir entre nosotros á la lectura de la indemnización Mora, de la enjundia sagastina y del almanaque de Cánovas.—¡Pan de Montjuich!

LUIS BONAFOUX.

(De *El Diluvio*, Barcelona, 26 Nov. 97.)

¿........?

Preguntas, caro lector, ¿qué *sorpresas* nos guarda el año que comienza?

Ante todo, distingamos: ¿á qué clase perteneces?... ¿á la de los que pegan, dices? Entonces es probable te toque algo de lo siguiente:

> NUEVA YORK, 22.—Hoy se ha registrado en esta ciudad un *trust* formado para monopolizar la leche en esta ciudad.
>
> La compañía operará con un capital de 15.000.000 de dollars.
>
> (De *La Nación*, Dic. 97.)

Es decir: beberás buena leche. La gran vaca proletaria se dejará estrujar las ubres para qne no carezcas de nada.

Al contrario: ¿dices que perteneces á la clase de los apaleados? Entonces, no hay ubres para tí. Tienes que resignarte á esto-tra cosa, ó parecida:

> *DARTMUND (Westfalia), 22.—*
>
> *En una mina de carbón de Kaisersthul hubo hoy una explosión de fuego grisú que sepultó bajo una galería á 20 mineros. Hasta ahora han sido extraídos ocho muertos.*
>
> (De *La Nación*, Dic. 97.)

Como si dijéramos. «miel sobre hojuelas.»

¿Qué estas no son *sorpresas*?... Interroga á estos muertos. Ya verás como te responden, que son *sorpresas... previstas*, que hace siglos que duran.

¡Pesimismos!... ¡ningún augurio bueno!...

¿Y quién te manda formar con los de abajo? No opina así el otro lector, de seguro.

Si tan descontentadizo eres, te diré que hay modo de arreglar las cosas. Mata al ordeñador de la vaca: ó procura que la vaca se vuelva toro. Con cualquiera de estos dos medios se suprimen los *trust*. Elije.

Precisamente, ya ves, el remedio está en tus manos. Y cuando el apaleado, si quiere, puede anular el palo, el pesimismo desaparece y el pecho se abre á la esperanza.

Pero no olvides aquello de: «á dios rogando y con el mazo dando».

Pega tú también, por unos meses, á los de arriba y ya verás como por ensalmo se allanan á no estrujarte ni apalearte.

Sólo entonces habrás logrado la realización del augurio que pedíasme, ó sea, caro lector: la Igualdad y la Felicidad.

Y de paso, también, la Libertad que las asegure para todos, para ti, y para

URANIA.

La Revolución rompe los obstáculos

Que los reaccionarios aparten la revolución con toda la debilidad de sus brazos; que los futuros dictadores revolucionarios desnaturalizen su espíritu; que la revolución se vea abandonada, desertada, traicionada, abofeteada, no importa; se librará de todo, como el vapor comprimido, como el torrente contenido.

Romperá los diques, destrozará los decretos, se reirá de los discursos, burlaráse de los presidentes y de los legisladores, quebrantará las espadas, desenmascarará los espías, apeará los gendarmes de sus monturas, fundirá el plomo y mellará el hierro.

¡A fé que sois bien estraños, vosotros los reaccionarios gubernamentales! Queréis que la REVOLUCIÓN no pase y en todas partes le preparais el camino. Ella corre desde el mar del Norte al Mediterráneo, del Atlántico al mar Negro, á lo largo de los rieles de vuestros caminos de hierro, sobre los puentes de nuestros grandes transatlánticos, por los hilos de vuestras líneas telegráficas eléctricas: ella comunícase de uno á otro continente por la navegación marítima; está en vuestras bibliotecas y en vuestros teatros, en el cerebro de la juventud, en las pesadillas de vuestras noches de insomnio. Vosotros mismos estais impregnados de ella, puesto que sois los descendientes de la burguesía, la demagoga desgreñada del 10 de Agosto.

O pactais con la revolución ó apresuraos á romper los rieles de vuestros ferrocarriles y los hilos telegráficos, á incendiar los vapores y las bibliotecas y á prohibir la imprenta en toda la tierra. Falta únicamente saber si los paises amigos de la libertad os dejarán hacer tranquilamente; pero.... ¡cómo sois tan fuertes!...

Vosotros mentis al pueblo, charlatanes demagogos que le prometeis *cerrar el*

abismo de las revoluciones. El abismo está abierto desde los comienzos del mundo y devorará durante siglos y siglos, discursos, decretos, manifiestos, proclamas, constituciones é instituciones con las cuales ¡oh Danaïdes impotentes! tentaríais en vano llenarlo.

¡Detener la REVOLUCIÓN! Pero, ¿ya lo habéis pensado bien? Impedid, pues, al cuerpo humano que se desarrolle; latir al corazón, al cerebro pensar, conjurad al rayo, contened la tierra cuando tiembla, inmovilizad las olas del mar.

El hombre que respeta su conciencia, y la inteligencia del pueblo, os responderán, al contrario: EL ABISMO DE LAS REVOLUCIONES DEBE PERMANECER SIEMPRE ABIERTO, EN ÉL HAY LA SALUD.

Es necesario que la REVOLUCIÓN pase y, á decir verdad, pasará en su día, en su hora, en el minuto necesario para salvarnos. Pasará por encima de los privilegios, de los senatus-consultes, de los úkases imperiales, de las reacciones, de las restauraciones, de las prerrogativas, de las compresiones, de la familia prostituida y del buen Dios católico. Se podrá contemplarla desde muy lejos y oirla mucho tiempo, pues pondrá en movimiento al cielo y la tierra.

Y el día que venga, hombres de todos países que la servís, amontonad las ramas de los cipreces y espinos, que tanto abundan en el desgraciado camino de nuestra vida, y quemad, incendiad los pilares del viejo edificio antes de que se nos derrumbe encima!

Unos martillos, unas barras de acero, unas antorchas de resina y hagamos tabla rasa.

Alineemos en barricadas las piedras de las prisiones, de las almenas de los fuertes y las puertas de los claustros! Fundid cañones de fusil con los hierros que martirizan nuestras carnes, y si el plomo nos faltare reemplazámoslo con fragmentos de coronas....

E. CŒURDEROY.

(De la Revolution dans l'homme et dans la société, pág. 64, año 1852).

Rápida

Su Santidad, con resignación verdaderamente cristiana, tratándose de persona tan leída y fina de gustos estéticos como León XIII, ha soportado una *interview* con Richebourg, el folletinista parisiense, un literato por entregas que decimos *acá*.

¿Sobre qué ha versado la *interview*?—Sobre el socialismo.

León XIII le ha dicho á Richebourg: «Combata usted á los socialistas revolucionarios. Sólo la caridad y la mansedumbre pueden resolver el problema social.»

¡A qué cosas obliga la tiara!

¡La caridad! Hace diecinueve siglos que se predica, y nada se ha resuelto con ella.

¡La mansedumbre!... La mansedumbre es una cobardía del alma que sólo puede producir esclavos.

No, Santísimo Padre. El problema social no pide caridad; reclama justicia, y la justicia no es un mendigo; la justicia no extiende la mano, la levanta; la justicia no pordiosea, exige. Cuando no le reconocen su derecho, se lo toma.

¡Y la mansedumbre!... La mansedumbre tiene límites. Jesús de Nazareth no ofició de manso cuando arrojó á latigazos á los mercaderes.

¿Qué haría Jesús ahora si se diese un paseito por Roma, Santísimo Padre?—J. D.

(De *El Pais,* Madrid, 13 Nov. 97.)

Compañeros de la «**PROTESTA HUMANA**»:

SALUD

Para definir errores y evitar confusiones os ruecontesteis por medio del periódico á las pres siguientes:

¡Los anarquistas, por el hecho de serlo, fors un partido?

Sería útil que los anarquistas constituyeragrupos por oficios?

¿Es útil interrumpir á los oradores, sean ó nuestras ideas, cuando hablan en nuestras s?

que muchos compañeros en lo sucesivo sete atenerse desearía no dejaran de con-

estro y de la R. S.

José Otero.

enos Aires, Diciembre 15 de 1897.

Ante todo debemos hacer constar al preguntante que, al responderle, no lo hacemos porque nos creamos obligados á hacer profesión de fé alguna, como podría suponer algunos maliciosos, ni queremos dejar sentado el precedente de una *infalibilidad* que á nadie puede reconocerse.

Y hecha esta aclaración, necesaria, he aquí nuestras respuestas á la

1ª Pregunta: Creemos que por el mero hecho de ser anarquistas somos un partido, ya que por tal se entiende la coligación de individuos que siguen una misma opinión, ó sea: tienen un ideal común y contribuyen á realizarlo. Un partido puede ser autoritario ó antiautoritario, estar organizado ó no estarlo, la forma no afecta á la pregunta, siendo lo esencial la comunidad de un ideal, aspiración, ó tendencia en el orden de ideas que fuere.

2ª Pregunta: Creemos mucho más útil constituir grupos por afinidades, ya que en un mismo oficio podría dar el caso de hallarse individuos no afines cuyo esfuerzos se esterilizarían combatiéndose mutuamente. Agrupados por afinidades se evita este inconveniente. La agrupación por oficios podría hacerse cuando se tratara de los intereses del oficio.

3ª Pregunta: Esta, mejor que nosotros, debiera contestarla al preguntante, el simple sentido común, el cual indica que debemos respetar la emisión del pensamiento de cualquier orador para que á su vez se nos respete y escuche el nuestro. Lo reclama, además, el respeto á la libertad y la tolerancia.

Queda complacido el compañero.

Una colonia anarquista EN INGLATERRA

II

Kapr volvióse á Newcastle, compró á plazos una bicicleta y empleó todo el tiempo que su trabajo le dejaba libre recorriendo el campo en busca de un cortijo que no costara mucho dinero. Después de dos meses de correrías sin resultado, Kapr leyó en un periódico local un anuncio en el que se hablaba de un cortijero que, atacado súbitamente de parálisis, veíase obligado á ceder su cortijo á cualquier precio, el cual cortijo estaba situado en el pequeño territorio de Clousden-Hill, en el pueblo Forest-Hall, á ocho kilómetros de Newcastle. Fué allá, visitó los edificios, inspeccionó y sondó el terreno, se informó de las condiciones y precios de cesión, en fin, pareciéndole aceptable, informó de su hallazgo á William Key y le invitó á ir á Newcastle.

Key no tardó ni veinticuatro horas en acudir á la cita, encontrándose con la agradable sorpresa de que todos los preliminares estaban arreglados y preparado el contrato. La finca podía comprarse en seguida, pero el anarquista aconsejó á William Key comenzar por alquilarla simplemente y adquirir, pagándolos al contado, el mobiliario y los instrumentos de labranza. Clousden-Hill farm fué, pues, alquilado por durante sesenta años al precio anual de 1500 francos. La adquisición del material fijóse en 2500 francos de las cuales Kapr pagó á cuenta 625 al tomar posesión del cortijo á fines de Julio de 1895. El último día de dicho mes, Kapr se instaló junto con los compañeros que estaban dispuestos á cooperar en su obra. La colonia anarquista de Forest-Hall se compuso entonces de tres hombres, dos mujeres y seis niños. Los dos compañeros y hasta el mismo Kapr no estaban muy al corriente, que digamos, del nuevo oficio que emprendían. Uno salía de una carbonería en la que estaba empleado como minero, el otro era criado de una casa de labranza. Los dos firmaron junto con Kapr un documento de cuatro páginas que es algo así como la grande *charte* de la colonia anarquista de Forest-Hall. Se comprometían á preparar en común:

«La adquisición del capital común é indivisible para el establecimiento de una colonia agrícola é industrial;

«Un sistema de seguro mútuo entre los miembros de dicha colonia contra las consecuencias de la miseria, enfermedades y vejez;

«Un sistema racional de perfeccionamiento moral é intelectual para los miembros de la colonia y para la educación de sus hijos.»

Se comprometían, además, á consagrar todos sus cuidados al cultivo intensivo... que ni uno de ellos conocía.

Los comienzos fueron laboriosos y penosos.

Kapr tenía fe en un buen éxito, pero soñaba más en el porvenir que en el presente. Su mayor preocupación, su principal objetivo era adquirir lo más pronto posible para la anarquía la propiedad completamente librada de todo gravámen. Con este objeto consagróse á un trabajo que nadie puede imaginárselo. En el momento de la adquisición, los terrenos de Clousden-Hill farm producían una cosecha bastante abundante en avena, pero el anterior cortijero, enfermo hacia tiempo, los había dejado en un estado muy lamentable. Tratábase, pues, de recolectar la cosecha y trabajar de nuevo la tierra sin desamparaɾla. Kapr resolvió combinar su trabajo con su antiguo oficio de cortador modisto. Se levantaba con el alba, trabajaba dos horas en los campos con sus compañeros, montaba luego en su bicicleta, ibase á Newcastle y trabajaba de nuevo ocho horas en casa de un antiguo patrono sin descansar un instante, y luego volvíase á Forest-Hall tomando un bocado de pan durante el camino y vuelta de nuevo á trabajar la tierra. De este modo, durante seis meses, trabajó á razón de diez y nueve horas diarias. Sus compañeros hacían casi otro tanto.

En el país se les miraba con una especie de curiosa inquietud. Trabajando más de diez y nueve horas diarias, descontentaban á sus camaradas de los Trade-Unions y de los sindicatos. Trabajando de noche, con la luz de la luna, se volvieron sospechosos á sus vecinos. Vagamente sabían que eran anarquistas y todo el mundo se preguntaba á qué clase de trabajos se dedicarían... Peor les fué aún cuando les vieron trabajar los domingos. Todos les miraban de reojo. En aquellas regiones del norte de Inglaterra, los únicos extranjeros que se encuentran en la población rural son israelitas y casi todos ejercen la profesión de vidriero ambulante. La gente de Forest-Hall pensó que nuestros anarquistas no podían ser sino judíos y llegaron á persuadirse de ello cuando les vieron convertirse en vidrieros al construir las cubiertas de sus invernaderos de las cuales ellos mismos levantaron la obra de albañilería. Judíos y anarquistas; era lo suficiente para alborotar la opinión pública y se les puso en cuarentena.

Si su obra no despertaba la simpatía, despertaba por lo menos el interés. Principiaron á extrañarse cuando les vieron rodeados de invernaderos en los cuales introducían millares de planteles de rosales que llegaban de muy lejos, semillas hasta entonces desconocidas en la comarca, más tarde una vaca, luego una segunda, y más tarde aún un par de caballos. Kapr había ya abandonado su oficio y sólo iba á Newcastle para adquirir libros de ciencia agrícola que los tres anarquistas devoraban en sus cortísimos ratos de ocio. Pronto se les vió construir un pequeño molino y un horno para moler y cocer con sus propias manos el pan que comían; criar conejos y volátiles, vender los huevos y los productos de la cría. Nadie osó molestarles. No causaban daño á nadie y vivían decentemente. Un día la colonia aumentó. Cuatro «compañeros», dos de ellos casados, acababan de llegar de Newcastle ó de otra parte. Más tarde fueron otros y el cortijo se encontró demasiado pequeño y Kapr tuvo que alquilar una casa en el pueblo para albergar á los recién venidos.

(*Continuará*)

Misceláneas

Sin asombrarnos, leimos:

«CREMONA, 22.—Es objeto de la preocupación pública en esta ciudad, la situación creada á una distinguida familia por varios sacerdotes jesuitas al obligar á una señorita, hija única en aquella familia, á hacerse monja contra la voluntad de sus padres.

«La madre de la joven está moribunda á consecuencia del dolor que le ha ocasionado el ingreso de su hija al convento.»

Son siempre los mismos estos *buenos* jesuitas. Con tal de ganarse una alma para el cielo y una buena hembra para esta tierra, son capaces de hacer mil sacrificios.

Especialmente cuando huelen dinero.

¡Ah beatíficos... prostituidores!

¡Y que tanda de palos vais á ganaros algún día!

***

De *La Prensa:*

«*La Verdad,* de Rivera, dice que Francisco Vargas y Geraldo Trinidade, han declarado que el uno degolló á Juan Rondano, ciudadano oriental, de buenas costumbres, interviniendo el otro como jefe del piquete que efectuó el crimen en Cerro Forte, por mandato del capitán Maneco Machado, comandante de policía.»

De hoy en adelante, cada vez que tropezemos con uno de estos *señores* guardianes, será cuestión de ponernos en guardia.

Apretando á correr, ó soltándoles un palo.

Por si acaso.

¡Valientes apéndices tiene la autoridad!

Como amamantados á sus pechos no desmienten el origen.

***

El ministro de la guerra de la República Oriental del Uruguay, general Castro, *no sabe* leer ni escribir.

Así lo cuenta el corresponsal en Montevideo de *El Correo Español.*

Pero de seguro *sabe matar* ó hacer matar. Que para esto se es ministro de la guerra.

Y general ¡Bum! ¡¡Bum!!

En cuyo se adivina, detrás de todas sus insignias, al primitivo cacique con honores de bandolero.

Pedimos se le mande á la escuela.

Y que se le zurre como á un chiquillo.

***

Para informaciones verídicas las de la prensa burguesa.

***La Prensa* al dar cuenta del meeting de solidaridad del domingo pasado, presenta como orador á un tal Prat.**

Y efectivamente. Dicho individuo no dijo siquiera esta boca es mía.

¡Siempre tergiversando los hechos y las cosas estos periodistas!

Será cuestión de que el público exija la devolución del dinero.

O que les propine una silba.

Comunicado

Compañeros de Redacción de la PROTESTA HUMANA:

Con toda mi fuerza moral *protesto* de la calificación y la manera que señala la actitud de los delegados que por no estar conformes con los planes y propósitos de los organizadores del Meeting llevado á cabo el 26 del corriente, nos hemos separado en la sesión de preparación del mismo, de contribuir ni concurrir en lo que nosotros no hemos visto sinó la ejecución de un acto mas ó menos político encubiertamente preparado. A la nota de redacción pues, que ponéis al pié del Comunicado que á vuestro semanario hemos mandado á su tiempo, va esta mi formal protesta á fin de desvanecer las dudas que la tal nota podría crear en el animo de quien la leyó.

Para ello es preciso hacer una pequeña reseña de lo que motivó nuestra retirada.

Pasaré por alto varios incidentes que ya desde el principio nos hicieron convencer de que se trataba de hacer del Meeting: un acto de propaganda politica en pró del Partido Socialista de esta capital y me concretaré á poner de relieve lo mas notable para no malgastar el espacio de que disponéis.

Entre tan tas cosas que decidieron nuestra retirada, hay las de que cuando un partidario de la acción politica propuso que en el Meeting se permitiera aconsejar á la multitud y aun guiarla á que adoptara para combatir en las luchas entre trabajadores y esplotadores, recomendar como único medio y fin la política, la mesa tomó en consideración de que se discutiera esta moción, y cuando se levantó un compañero á proponer que basandonos en las bases de la misma invitación que repartió la misma Comisión Organizadora no era prudente que en el Meeting se hiciera propaganda política de ninguna especie, la mesa rehusó admitirla para que se discutiera á pesar de que después se vieron forzados á disentirla y la aprobaron, y sin esto ya digo que hubo muchas otras demostraciones; pero la que nos decidió á sido la votación de que en el hogar de dirigir la palabra á los concurrentes, solo podrían hacer uso de la misma cinco compañeros en vez de que se diera derecho á que cada gremio nombrara uno si así lo creia, como hemos propuesto los que no somos ni seremos socialistas politiqueros.

Como se verá pues, antes de la abertura de la sesión los organizadores que son el Partido Socialista, la Federación Socialista y no sé cuantas mas pomposas organizaciones socialistas que pretenden como confiesan llegar á cobrar los mil pesos mensuales siendo diputados, tenían preparados á todos los delegados para que notaran lo que se habían propuesto eso es: hablar ellos á su antojo, sin permitirlo al elemento anarquista que tanto mal hace á su rebaño, cuando se ponen de manifiesto sus principios revolucionarios con los nuestros. Sabida pues la verdad, que nos juzguen los que sean imparciales. Seguro que pensaran como nosotros y que como nosotros se hubieran retirado. Sabido es que en un cesto de manzanas podridas, si se pone una sana se podrirá también y por tanto como yo no deseo podrirme me salí del cesto por no querer seguir la misma suerte de la mayoría en primer lugar, y en segundo por qué vi que yo como todos los que nos retiramos somos incapaces de poner en estado salvo á los que allí estaban por aquello de que no hay peor sordo que el que no quiere oir.

En la nota vuestra pues compañeros, se trata de *«lamentable»* el que nosotros no hayamos *transigido,* el que nosotros no hayamos *«harmonizado»* con nuestra cooperación y nuestra presencia, los propósitos de propaganda Socialista Autoritaria que se proponían nuestros mayores enemigos los Politiqueros vividores de quien los eligiera en Poder; de lo cual se deduce que los compañeros que componen la redacción de la PROTESTA HUMANA desaprueban con nuestra retirada, las miles de retiradas de los compañeros que han sido mandados á diferentes Congresos Obreros, por no estar conformes con las manadas de carneros que allí han visto.

Hablar de transigir en este caso, es abdicar claramente de nuestro redentor Ideal, puesto que el que transige, es porqué comprende que su contrincante tiene más razón que no él, y yo voto á tal que yo no estoy en este caso ni mucho menos.

Y para acabar compañeros debe hacer estas declaraciones:

No soy de los pocos compañeros que siempre hacen la oposición por sistema; soy partidario del todo cuanto á sustentado hasta el presente el semanario la PROTESTA HUMANA, pero esta *plancha* en forma de nota de la redacción francamente no la puede tragar de ninguna manera.

El delegado de los Marmoleros.

Al anotar el «comunicado» de los delegados de las sociedades de marmoleros, panaderos y albañiles, inserto en nuestro número anterior, no quisimos de ningun modo *juzgar ni condenar* (no cabe esto en nosotros) la particular conducta de dichos delegados. Sabemos perfectamente que sus sociedades son dueñas de sus acciones y por lo tanto libres también de adherirse ó no á los movimientos de opinión que se produzcan.

Las razones que actualmente aduce el delegado de los marmoleros en su protesta podrán ser muy atendibles por lo que á su sociedad afecta, pero nosotros no podíamos ni debíamos entrar en estos detalles y si tratar el asunto en general.

Y esto es lo que hicimos al emitir nuestra opinión que no es una censura á nadie, sino nuestro modo de apreciar las cosas.

No creemos haber abdicado ninguno de nuestros principios. Nos parece que nuestra nota sobre el particular era bien terminante, y no es culpa nuestra si se le dá un alcance que no tiene.

¿De qué se trataba? De si era ó no conveniente secundar un movimiento de protesta pública; y las sociedades debían creerlo así conveniente secundarlo, desde el momento que asistieron á la reunión preparatoria.

Las sociedades de referencia se retiraron—dicen—en vista del espíritu exclusivista del elemento socialista y precisamente este espíritu exclusivista de los socialistas no quedó bien parado en nuestra nota al pié del comunicado.

En ella quisimos sencillamente demostrar (y esto es lo único que *lamentábamos*) que la importancia de la protesta, ante el enemigo común, el burgués, quedaba reducido á cero, precisamente por estas divergecias que á última hora surgieron. Hoy sabe perfectamente el enemigo, que el elemento trabajador ni siquiera *sabe unirse* cuando *solo* se trata de formular una *protesta colectiva*, porque en el fondo, era cuestión de solidaridad y protesta; y si ambas escuelas (socialista y anarquista) no lo entendieron así, si ambas se apartaron del objetivo principal (movimiento de protesta) para hacerlo cuestión de partido, tampoco es culpa nuestra, pues bien claramente, en otra sección del semanario, aconsejábamos al elemento obrero se apartara de este exclusivismo que forzosamente debía provocar la escisión una vez en este terreno.

Fuera de esta cuestión de partido, no vemos el porqué no podían *armonizarse* ambas escuelas. ¿Acaso se trataba de definir principios? No; se trataba sencillamente de *protestar* contra la tiranía del capital y nada más.

No nos hemos tirado *plancha* alguna. Somos intransigentes en materia de principios que se trate, pero nunca cuando se trata de hacer causa común con un movimiento de protesta como el que nos ocupa. En dicho movimiento debía prescindirse de socialismo y anarquismo para ser todos únicamente obreros. Ambas escuelas no lo entendieron así en la reunión preparatoria y de ahi las divirgencias que lamentábamos.

Al leer al protestante nos parece observar que lo que más le escuece, no es precisamente nuestra nota, sino el no haber podido hacer prevalecer el criterio que informaba su sociedad consistente en tener orador propio. Y á nosotros lo que más nos duele, es precisamente ver como el *elemento obrero* da al enemigo común el espectáculo de su desunión en asuntos tan apartados de los respectivos criterios que ambas escuelas pretendían imponer á todo trance al trabajador inconsciente, en lugar de apoyarle resueltamente en su lucha de resistencia contra el capital.

Además, según tenemos entendido, el delegado de los marmoleros incurre en alguna inecsactitud cuando trata de la moción del caracter é índole que debía tener el meeting, pues la mesa dió lectura inmediata á la proposición presentada por el delegado de los silleros en la cual se proponía que el carácdel meeting fuera pura y exclusivamente obrero y que los oradores debían limitarse á recomendar á aquéllos la lucha en el terreno económico. Esta proposición fué aprobada por gran mayoría.

La proposición de un delegado socialista proponiendo todo lo contrario de la anterior fué rechazada.

Estos son los hechos y las cosas apreciadas.

Creemos haber demostrado suficientemente, esta y otras veces, que cuando se trata de la pureza de principios, ni abdicamos ni transi. jimos con nadie.

Movimiento obrero internacional

ARGENTINA

Capital.—El pasado Domingo efectuóse el anunciado meeting de solidaridad en pró de los mecánicos ingleses.

A las dos y media de la tarde unas dos mil personas estaban reunidas en la plaza Constitución, punto de partida, del cual se dirigieron por Buen Orden, Avenida de Mayo, Florida y Plaza S. Martin.

Un piquete del escuadrón de seguridad abria la marcha, y venía en seguida una banda de música, el comité socialista, los clubs de las parroquias de Las Heras, Pilar, San Telmo, San Cristóbal, Flores, Corrales, Balvanera, Barracas al Norte, Juventud socialista, Fascio dei Lavoratori, pintores, carpinteros de obra blanca, artes gráficas, etc., todos con sus banderas rojas ó irguiendo grandes tableros con inscripciones alusivas á la manifestación y al credo socialista.

La Marsellesa, con letra socialista, y el himno de Turati, tocados por la banda de música, eran acompañados por un coro de manifestantes.

Una vez en la plaza S. Martin se improvisó una tribuna haciendo uso de la palabra los compañeros Ingegnieros, Lugones (socialistas) y Herrero (anarquista.) — GINO

ESPAÑA

Un telegrama de Barcelona anuncia que á la huelga de los tejedores de Manresa se han añadido otros varios gremios. De la capital de Cataluña mandaron las autoridades tropas para mantener el orden... burgués, y, efectivamente, parece lo lograron.

En una escaramuza habida en las calles *asesinaron* á buen número de huelguistas é hirieron á muchos.

Lo que no deja de ser una especial manera de mantener el orden.

ITALIA

Los obreros de las fábricas de armas de Turin, Brescia y Torre dell'Annunziata, amenazaron con declararse en huelga en el caso de que no se reforme el horario, de manera que la labor diaria sea menos penosa.

Es probable que se acceda á sus demandas.

INGLATERRA

He aquí las únicas noticias que referente á la huelga de mecánicos trasmite el telégrafo:

LONDRES, 17—Hoy hubo una nueva conferencia entre los delegados de los propietarios de las fábricas y de los maquinistas que están en huelga desde hace varios meses.

Tampoco hoy fué posible el acuerdo. Las proposiciones de los patrones serán nuevamente sometidas á votación general entre los huelguistas.

LONDRES, 17—Comunican de Glasgow, que la huelga de maquinistas se ha extendido en una dirección que amenaza tener muy graves consecuencias.

Según estas noticias, hoy se han declarado en huelga los maquinistas de seis vapores de la "Allan Line", fondeados actualmente en aquel puerto.

El "Samartian", que hubiera debido zarpar hoy, ha tenido que aplazar su salida.

Se teme que el movimiento huelguista, en caso de extenderse, cause graves perjuicios á esta línea de vapores.

La sub-comisión de maquinistas encargada de dar solución á esta importante huelga, no ha llegado á ningún resultado, y sus miembros no han podido siquiera ponerse todavía de acuerdo respecto al informe que deben presentar á la asamblea general de los huelguistas.

(*Nación* y *Prensa* respectivamente).

FRANCIA

Los obreros panaderos de Niza se declararon en huelga aprovechando la proximidad de un concurso musical que debia atraer á la localidad unos 20.000 extranjeros. En vista de un quebranto seguro en sus intereses los patrones accedieron á sus demandas consistentes en aumento de salarios. La oportunidad de los huelgistas fué duramente censurada por la prensa, pero nosotros creemos que precisamente estas oportunidades son las que pueden dar la victoria y que el obrero no debe andarse en escrúpulos en estos parecidos casos.

ESTADOS UNIDOS

Los tejedores en seda de una fábrica de Peterson están en huelga, motivada por no haber querido el fabricante acceder á los nuevos precios que los obreros fijaba á su trabajo.

—

(NOTA)—*Con el título* QUINCENA ANARQUISTA *comenzaremos en el número próximo una sección destinada á dar á conocer á nuestros lectores lo más saliente que en nuestro campo ocurre. De este modo no tendremos que incluirlo, como otras veces, en la presente sección, cuya nueva aparecerá quincenalmente.*

Suscripcion voluntaria para la publicacion del folleto de la Biblioteca Ácrata

Lista núm. 1º—

Napolitano, 0.10; recolectado en la reunión de estados sociales. 0,85; dos rallas, 0 10; Pintor, 0,20; X, 0.50; H., 0.50; sobrante café, 0.10; un comunista, 0.50; P. LL., 0.20; Un compañero, 0.20; Grupo «Los ácratas, 0.50; Uno del Taller de Sola, 0.50; Carelli, 0.25; Julio 0.20; Sobrante de café, 0.30; Un valiente 0.10; Satanas, 0.30; Grupo Los ácratas, 1.30; Uno del Taller sola, 0.50; J. J. Z., 0.50; Payeroni, 0.30; Un anti Burgues. 0.20; Cualquier cosa, 0.15; Cobrador, 0.10; 3 albañiles, 0.50; Un Perseguido, 0.50; Positivo, 0.50; Un albañil, 0.30; Un asesino de Burgues, 0.15, Mueblero, 0.20; Sobrante de café, 0.30; M. J; 0.20; Tomasin, 0.20; S. L., 0.20; Uno, 0.05; Nene, 0.20; Cualquiera, 0.40; Un zapatero, 0.10; Un burgues arrepentido, 0.05; Recolectado en la función del Onore, 1.75; José Bianchi, 0.25; G. G., 0.10; Inglese, 0.20; Total $ 14,60.

Recolectado en la Sociedad de Albañiles de Barracas—Un anormalista, 0.10; Alundio, 0.05; José de Deker. 0.10; Tigre sin dinero, 0.20; J. Berri, 0.05; Un organizador, 0.10; Humanidad .F, 0.10; Un albañil, 0.10; A. yo Janini 0.20.—L. Puich, 0.40; I. Franzocini, 0.10; C. poo, 0.20; M. A. 0.20; N. N., 0.10; A. R., 0.50, Un fodido de Barracas, 0.30; No lo he visto, 0.20; sobrante de copa, 0.30. Total $ 3.30.—El inteligente y Brabo M. Angiolillo, 0.30; Canovas mas vale muerto que vivo, 0.50; Pereira, 0·20. Total 1.00.—R. E., 0.50; H. I. Z. 0.50; Recolectado en la Conferencia del 5 Diciembre, 1,30; Sobrante de copas, 0.40; Viva la Anarquia, 0.20; I. C. 0.20; Por haber prestado el Almanaque, 1.00; Un almacenero gordo, 0.50; Para los crimenes de Dios, 1.00; Turbio. 0.50; Un panadero, 2.00; I. B., 0.50; P. S., 0.50; A., 0.10; Roma, 0.20; Nada, 0.60; Criminal Dios, 0.40; Como se le antoje, 0.50; P. Roma, 0.25; Pedro, 0.20; Un Portugues, 0.20; L. Llopis, 0.50; Una víctima del trabajo, 0.15; L. V., 0.20; Una víctima del trabajo, 0.10; Total de esta Lista $ 12,40.

Por conducto de la «PROTESTA HUMANA»—De Rio Janeiro, 2.00; De Mendoza, 2.80; Total $ 4.80, Por conducto del «Germinal»: de Cañuela, 1.00. De Junin 3.70. Total $ 4.70.

Por conducto de «La Anarquia» $ 2.50.

Saladillo.—T. Ballester 1.00. Total General 39.70. Total listas anteriores 78.07. Suma 117.77.

Gastos—Por dos sellos de goma y tinta 5.00; Por la expedición de los folletos *Capacidad R.* y *Los Crímenes de Dios*, 10.70; Por 4 números de la PROTESTA HUMANA, 4.00; Costa del folleto LOS CRIMENES DE DIOS por 5,000 ejemplares 105.00; Total gastos 124.77; Déficit 7.00.

PARA LA PROPAGANDA EN ITALIA

SUSCRICIÓN PERMANENTE

Un disperato 0.20, Antonio T. 1,00, Vicente Ponzi 0.50, Marmolero 0.20, Jacono 0.10, Un compagno 0.50, Cualquiera 0.60, J. M. 0.50, A. Fontana 0.50, F. D. 0.20, A. Merlo 1.00, Un Catalan 0.50, Comeriere 0.50, Un compagno 0.30, Juan Pelli 0.20, Sartori y Migliorini 0.50, Giuseppe Tronti 0.50, Un affamato 0.30, Ateo 0.15, Santoro 0.20, Aldo 0.30, Compagno 0 30, Bottazzi 0.40, A. Sartori 0.20, Santero 0.20, Moranzoni 0.20, F. Bottazzi 0.60, Manuel 0.50, Un affamato 0.50, Miguel Oliveras 1.00, Dos albañiles 0.24, Juan Marzorati 1.00, Refrattario 0.50, Venduti da Taveruati 0.40, Santoro 0.20, Un affamato 0.25, F. Bordone 0.20, F. Bottazzi 0.50, Anti-borghese 0.50, Marmolero 0.30, J. Pelli 0.20, Un affamato 0.50, A. Sartori 0.40, Ferraresi 0.30, Aldo 0.70, Santoro 0.20, A. Merlo 0.50, Brasili 0.20, Baronio 0.25, Uno 0.20, C. Rigazzo 0.70, Anti-borghese 0.40, Pelli 0.20, Ernesto M. 0.50, Santoro 0.20, Baronis 0.21, A. Fontana 0.50. José Carvajales 0.50, Anti-borghese 0.50, Santoro 0.20, F. Bottazzi 0.40, J. Allione 0.50, Refrattario 0.50, A. Sartori 0.50, Miglorini 0.30,

Sottoscrizione fra i romagnoli residenti nell'Argentina a favore dell'Agitazione.—B. Ugo 0.50, M. Giuseppe 0.50, B. Giovanni 0.50, B. Francesco 0.50, G. N. 0.50, M. Fantini 0.50, Zanelli 0.50, Costa G. 0.50, N. Ceco 0.50, A. Bagnaresi 0.50, Francesco Simone 0.50, B. Egidio 0.50, B. Pietro 0.50, B. Luigi 0.50, B. Giuseppe 0.50, G. Francesco 0.50. Totale pesos 8.00.

De un grupo de litógrafos libertarios 2.00, Idem idem 1.00, Idem idem 1.30.

De Zárate.—Santino Fossati 1.00.

De Marcos Paz.—Un burro manso 0.75.

De Laboulaye.—Dottor A. F. 2.00.

Del Tigre.—J. A. 1.00.

De Bolivar.—Lupo 1.00.

De la Floresta.—Costantina 1.00.

De Merlo.—Andrés Mazzini 0.40.

De Ayacucho.— Para *L'Agitazione*, Pedro Marconi 3.50. Total pesos 49.05.

Dicha suma ha sido repartida en la forma siguiente:

62 francos con cuarenta centésimos para *L'Agitazione*, de Ancona, y 30 francos para *L'Avvenire Sociale*, de Messina.

NOTA—Dichas cantidades han sido remitidas el día 28 del corriente por conducto del Banco de Italia y Río de la Plata, pudiéndose ver los talones comprobantes en la *Librería Sociológica.*

OTRA—Además hemos remitido á la Administración de *L'Agitazione* la suma de 17 francos, equivalentes á pesos moneda nacional 9.20, para ser entregados á la familia de Angiolillo.

Buenos Aires, 29 de Diciembre de 1897.

La Librería Sociológica.

Suscripción voluntaria á favor de «La Protesta Humana»

Capital.—Lista n.º 21.

—Un cualsevol 0.20, Un pintor 0.40, A. 0,10, Uno que desearía haber visto repartir en el meeting la prensa anarquista gratis 0.70, J. G. 0.20. Total 1.60.

De Rosario de Santa Fe—Grupo Ciencia y Progreso.—Salinas 1.00, R. Sanchez 0.40, M. Gonzalez 0.20.

Lista de M. V.—Un anárquico 0.50, Un aburrido 0.20, Ni dios ni amo 0.10, Uno que le gusta la idea 0.20, Nieves H. C. 0.10, Un almacero 0.20, Felimon Tell 0.20, Car. L. 0.20, M. N. 1.00. Total 4.30.

De Villa Mercedes (San Luis).—Eduardo 1.00, Bellesi 0.50, Deprimo 0,50. Total 2.00.

Por conducto de la *Librería Sociológica.*—Burgués 0.30, J. M. 0.50, Vidal 0,40, Enrique 0.10, H. G. número 3, 0.20, Jaime y Gallo 0.50, Pedro Ruscada 0.10, Rosa Luna 0.10, Josefina de Molina 0.10, Sarita de Suarez 0.10, Juana Rossi 0.10, Por tres ejemplares de la *Sociedad Toribunda* 3.00, Juan Duetti 0.50, F. Bottazzi 0.50, Un panadero felice 0.10, V. Caironi 0.10, Tarige 0.10, José Aloori 0.20, A. C. 0.20, otro 0.20, Aleluya 0.20, Bahouvine 0.20, Todo es bello en Anarquía 1.00, Teodoro Torandi 1.50, A. Merlo 1.00, Locatelli 0.50, Antonio T. 0.70, Un atorrante calle Comercio entre Pichincha y Paseo Colon 0.30, Antonio Tavella 0.40, Presbítero 0.40, L. R. 0.10, Un sastre socialista 0.50, Fioravanti 1.00, Carabiniere 0.50, T. Mariani 0.25, Ruscada Hnos. 0.55, Ruscada Dragon 0.20, El Brescia 0.10, Dos borgueses 1.00, Dos pintores 0.30, F. Berri 0.10,

Grupo Libertad y Amor.—Antonio 0.30, F. J. T. 0.50, J. F. 0.30, Fuego á la burguesía 0.10, Idem, idem 0.20.—Total 1.40.

De Chacabuco.—Grupo de Panaderos 0.50.

De Ayacucho.—Por conducto de Pero Marconi pesos 4.00.

Cuya suma va repartida mitad para *La Protesta* y mitad para *Germinal.*

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* $ 22.10. Total general, 30.00

A LOS OBREROS SASTRES

La comisión organizadora de la Sociedad de resistencia de oficiales sastres, avisa á los obreros conscientes que deseān engrosar las filas, que pasen por su local interino, Méjico 2070 el lúnes 3 de Enero.

LA PROTESTA HUMANA

Se vende en los siguientes Kioskos:

Plaza Independencia
» **Lavalle**
» **Rodriguez Peña**
» **Monserrat**
» **Constitución**
» **11 de Setiembre**
» **Victoria** (frente á la Catedral)
» **Lorea**

Y en las librerías, Corrientes 2041, Esmeralda 574 y Rivadavia 2339.

En el Rosario de Santa Fe, en los Kioscos de las calles San Juan y San Luís esquina Cortada.

En Montevideo, á 2 centésimos en la librería y papelería de Nicolás Carzano, calle Río Negro núm. 14 y en la calle Cerro Largo, 65.

ULTIMA HORA

En máquina ya este número se nos dice que, á pesar de todas las gestiones practicadas por algunos elementos liberales de la Capital, encaminadas á que se ponga en libertad al anarquista Francisco Ros, detenido á bordo del ANTONIO LOPEZ cuando su llegada, las autoridades argentinas persisten en la arbitraria idea de no permitirle la entrada en esta república... HOSPITALARIA.

Tenemos, pues, un nuevo calvario de la inocencia que agregar al precedente.

Ros vino con su compañera y un hijito suyo.

La expulsión es á todas luces injusta é inhumana, ya que Ros no pertenecía á la categoría de los deportados; pero pedir justicia y humanidad á la burguesía es lo mismo que pedir peras al olmo.

La falta de tiempo impídenos tratar este asunto como se merece y será objeto de nuestro próximo número.

Sirvan estas líneas como testimonio de profundo desprecio hacia autoridades que, blasonando de liberales, son, sin embargo el colmo del más feroz absolutismo.